

## Arturo Pérez-Reverte: "La peor gente tiene también lados ambiguos"

El autor publicó *Falcó*, novela de espionaje con un héroe inmoral; "España es un país profundamente inculto", dice

*Martín Rodríguez Yebra* LA NACION | DOMINGO 06 DE NOVIEMBRE DE 2016

---

**M**ADRID.- Arturo Pérez-Reverte cada vez se contiene menos cuando le reclaman corrección política. Se declara harto de los "idiotas del buenismo ideológico" y de los "incultos" que no hacen otra cosa que alimentar fanatismos. *Falcó*, la novela que salió esta semana, funciona para él casi como una provocación. Por primera vez incursiona en el género del espionaje y sitúa la trama situada en la Guerra Civil Española, a la que aborda sin juicios de valor ni reivindicaciones políticas; un escenario poblado de valientes y cobardes, ya fueran fascistas, comunistas o simplemente cínicos.



"Me gustaba el desafío de crear un héroe políticamente incorrecto, amoral, sin ideología y a la vez encantador, pero que sobre todo no participa del chantaje moral que hoy impregna hasta el aburrimiento la sociedad occidental", dice el autor de *La tabla de Flandes* en una entrevista con la nacion.



Foto: EFE / Emilio Naranjo

Lorenzo Falcó es un espía misógino, sin códigos, dispuesto a torturar o matar a sangre fría y sin más patria que sí mismo. El destino lo ubicó en el bando franquista. Su misión: rescatar de una cárcel republicana a José Antonio Primo de Rivera, el fundador de la Falange, el fascismo español. "Habrá quien diga: «¿cómo habla usted de falangistas con ideales o de nazis que no están

matando gente en un campo de exterminio?» Me tiene sin cuidado. A mí me gusta ofrecer el material limpio, sin contaminarlo con mi opinión".

Con 64 años y 25 novelas encima, Pérez-Reverte se siente un "profesional que maneja los trucos del oficio", aunque hay algo que cree mantener invariable desde sus comienzos: "Nunca fui un escritor inocente".

### **¿Qué le atrajo de contar una historia de la Guerra Civil?**

-Ojo, ésta no es una novela de la Guerra Civil. Es una novela de los años 30 y la guerra me daba un escenario práctico para lo que quería contar. Cada vez que se habla de la Guerra Civil surge la etiqueta: de derecha o de izquierda, comunistas buenos y fascistas malos o viceversa. Yo quería crear un personaje que no tuviera nada que ver con eso. El contraste entre una guerra tan ideologizada como ésa y un personaje que no lo era me pareció interesante para desarrollar la historia.

**-Es un abordaje inusual en España: hablar de la guerra sin dejar huellas ideológicas.**

-Yo he cubierto como reportero siete guerras civiles. Las guerras civiles no son como nos la cuentan. La guerra civil es una barbaridad en la que hay bandos ideologizados, pero en medio hay una masa de gente que se queda atrapada y por razones diversas tiene que tomar partido. Por supuesto tengo clarísimo que un bando tenía la

legitimidad, que era la República, y otro no lo tenía. Es una obviedad a la que no voy a dedicar una novela. Yo estoy en otro nivel: el de los seres humanos que estaban allí, matando o muriendo. Y entonces las cosas no están tan claras.

**-¿Por qué le cuesta tanto a España lidiar con ese pasado 80 años después?**

-España es un país profundamente inculto y la incultura favorece los fanatismos. Para un inculto es más fácil ponerse a pegar etiquetas que discutir los matices de cada bando.

**-Se percibe en el libro una fascinación por la época. ¿Siente algo parecido a la nostalgia por ese mundo de los años 30?**

-No. Era un mundo injusto y merecía desaparecer, pero era un mundo interesante. No existía la vulgaridad del teléfono móvil, que domina todo.

**-Un espía de hoy da poco juego, ¿no?**

-Sí, ahora es todo tecnología. Un espía ahora es de lo más vulgar.

***Falcó* tiene muchos rasgos habituales de sus personajes, pero resulta más difícil encontrarle el corazón.**

-Sí. Alatraste es también un héroe desengañado, pero era un hombre que había tenido fe y que todavía conservaba códigos. Falcó no. Quería contar un héroe sin principios. Quizá porque también era un desafío contar un héroe políticamente incorrecto y que a la vez pudiera generar empatía en el lector.

**-¿Una provocación?**

-Sí. Quería hacer un personaje que rompiera los principios morales al uso de la sociedad actual.

**-Se cumplen 30 años de su primera novela. ¿Se siente un mejor escritor?**

-Soy mejor porque soy un escritor veterano, conozco muy bien mi profesión. Yo soy los libros leídos, las experiencias vividas más las novelas escritas.

**-¿No extraña nada de sus comienzos?**

-No. Yo empecé a escribir tarde, después de ser reportero. Llegué a este oficio con las inocencias perdidas. Nunca he sido un escritor inocente.

**-Supongo que el periodismo tampoco lo extraña.**

-Extraño la juventud y la sensación de novedad. Pero eso ya lo viví, es otra época. El mundo del periodismo no es el mismo en el que yo me movía. En el periodismo que se hace ahora se exige todo el tiempo implicación emocional del periodista. Si hablas de refugiados en Siria tienes que llorar con ellos, conmoverte. No, el periodismo para mí era contar las cosas y que el lector fuera el conmovido.

**-¿De cuánto le sirvió para el trabajo literario haber conocido esos personajes oscuros?**

-Me sirvió mucho. Cuando hablo de torturar y matar sé de lo que estoy hablando. Y eso el lector lo percibe. La peor gente del mundo tiene también lados ambiguos. Cuando cubrí la Guerra de las Malvinas conocí torturadores de la ESMA, antes de saber lo que habían hecho, y te aseguro que no llevaban la T de torturador tatuada en la frente. Jamás hubiera sospechado que eran semejantes canallas. En Angola estuve tomando copas con un tipo que estaba torturando a otro. En un descanso se sentó

conmigo y me contaba cómo eran sus técnicas, los cuidados que había que tener para que no se te muera, los vínculos afectivos entre torturadores y torturados.

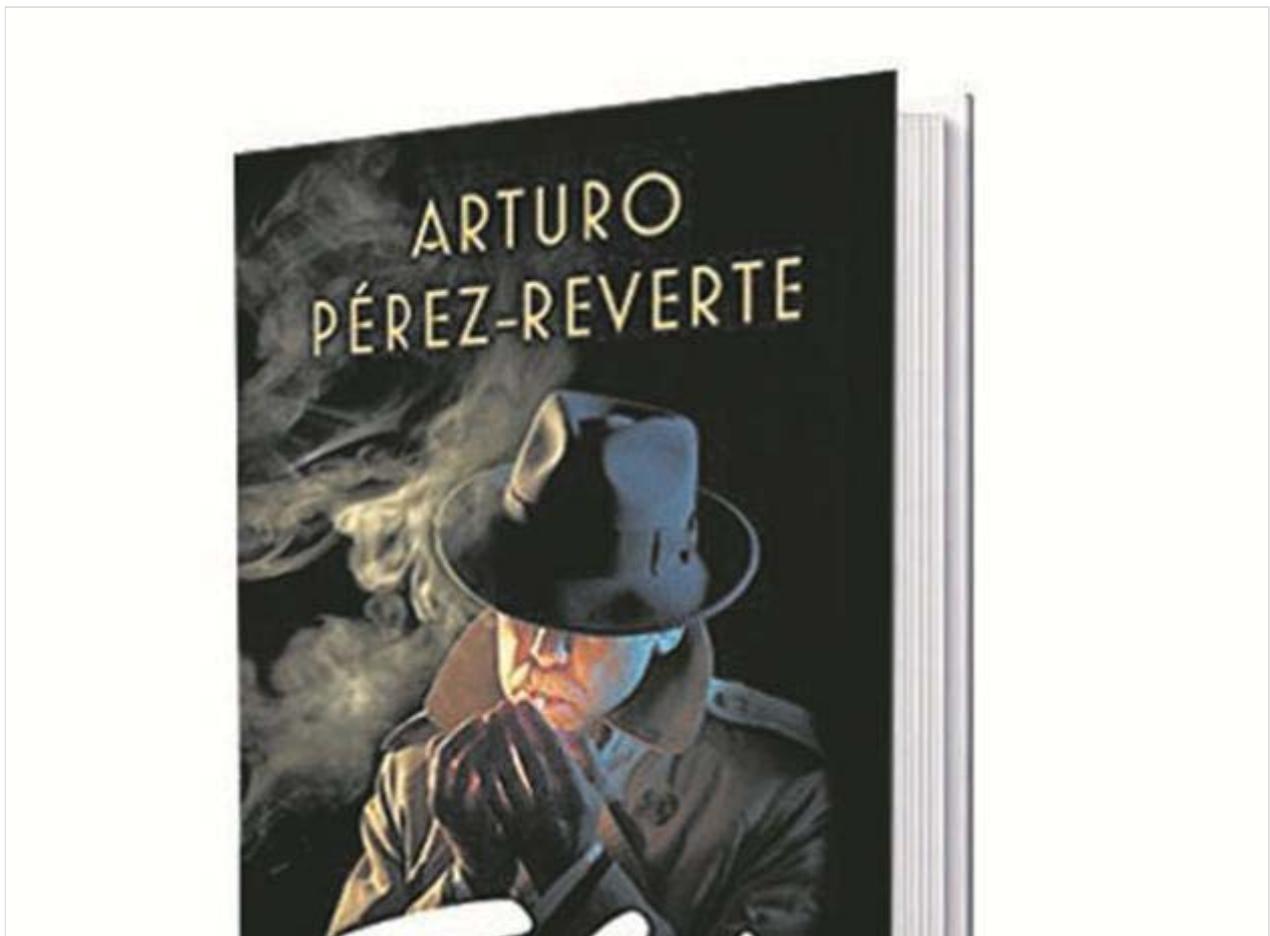
**-¿No se le planteó un dilema ético?**

-Yo era un reportero. Lo que me estaba contando me interesaba, yo quería que me hablara. Después el lector sacará sus conclusiones. Yo les doy el material sin manipular, virgen, sin contaminarlo con mi opinión.

## Falcó

**Autor:** Arturo Pérez-Reverte

**Editorial:** Alfaguara





---

LA NACION | Cultura | Literatura

---

---

Copyright 2017 SA LA NACION | Todos los derechos reservados